

Poder religioso y realidad social en la obra de Valerio del Bierzo

La obra del monje Valerio, escrita en la segunda mitad del siglo VII, constituye uno de los testimonios más valiosos para el conocimiento del noroeste peninsular, y concretamente de una zona que, como la del Bierzo, sirve a la perfección para expresar en concreto una realidad social diferente, que se muestra como tal en una serie de aspectos de carácter diverso que a continuación procedemos a analizar e interpretar.

La primera cuestión a dilucidar consiste en establecer, en indagar, qué mundo, qué tipo de sociedad defiende Valerio del Bierzo en sus escritos. Esta pregunta tiene sentido en la medida en que nos interese conocer cuál es la situación real del monje en el contexto histórico que le tocó vivir, desprovista, eso sí, de condicionantes hagiográficos que puedan alterar, desvirtuándola, la imagen de la sociedad peninsular del noroeste de fines del siglo VII.

Valerio es el representante de la ortodoxia cristiana, revestida en su caso de una actitud rigorista que muchas veces puede confundir al lector por su continuo afán de soledad, de pobreza, de perfeccionamiento, que se apoya en toda una tradición monástica que hunde sus raíces ya en el siglo V y que tiene una importante deuda con los movimientos religiosos del ascetismo oriental. Esta sincera, aunque quizá teórica, búsqueda de perfección a través del abandono del siglo se concreta, sin embargo, en lugares físicos concretos que, como las montañas del Bierzo, suponen el paradigma del solitario y que reflejan en